



*Niño de pura y luminosa frente,  
De ojos dulces que sueñan maravillas,  
Aunque te hable el lenguaje de otros tiempos  
Y empieces tú, y termine yo la vida,  
El premio cariñoso de este cuento,  
No dudo me darás con tu sonrisa.*

*Yo no he visto tu rostro placentero,  
Yo no he oído tu risa cristalina,  
Sólo sé que en las mentes juveniles  
Mis pensamientos hallarán cabida.  
Escucha pues este mi cuento de hadas;  
Ya es mucho para mí, que esto consiga.*

*Cuento empezado en los dichosos tiempos  
En que el sol estival feliz lucía,  
Sencilla pauta que señala el ritmo  
De los remos que nuestro rumbo guían,  
Y cuyos ecos viven en nosotros,  
Aunque envidioso el tiempo diga: «¡olvida!»*

*Oyeme antes que la voz del miedo,  
¡La doncella fatídica!,  
Te invite a ocupar el triste lecho,  
Con su fardo de lúgubres noticias.  
Nosotros también somos niños viejos  
Que temblamos si esa hora se aproxima.*